

ENTREVISTA || Giovanna Pollarolo

La historia detrás  
de una novela • PÁG. 2

EXCLUSIVO || Peter Hook

Confesiones de una  
leyenda del pop • PÁG. 16

## LUCES

BOND BUSCA  
VENGANZA

COLUMBIA PICTURES

★ EL COMERCIO ESTUVO PRESENTE EN LA FILMACIÓN EN CHILE DE “QUANTUM OF SOLACE”, LA NUEVA AVENTURA DE JAMES BOND ★ DANIEL CRAIG HABLÓ SOBRE SU SEGUNDA INCURSIÓN COMO 007

...  
Pedro  
Ortiz Bisso

Si James Bond fuera real, hoy tendría más de 80 años, el cuerpo acribillado de cicatrices y el hígado desfalleciente por miles de litros de Don Perignon y martinis shaken not stirred consumidos mientras seducía a espléndidas bellas de nombres ridículos (Pussy Galore, Honey Rider, Christmas Jones) y luchaba con villanos desalmados como el satánico Dr. No. El James Bond que tengo frente a mí acaba de cumplir 40 años, viste una camiseta y jeans negros y aunque mus-

culoso, es mucho más delgado de lo que se lo ve en pantalla. Saluda con amabilidad y ríe de buena gana cuando le preguntan si ha cambiado su acento inglés (“¿De verdad? ¡Jesús!”). Hace tres años, luego de conocerse que se convertiría en el agente secreto más famoso de la historia del cine, Daniel Craig fue apabullado por la prensa británica. Pero “Casino Royale” además de ser uno de los estrenos más sólidos del 2006, arrasó con la taquilla (recaudó 594 millones de dólares)

y lo catapultó a un estrellato que, según confiesa, ha cambiado su vida privada y su aspecto físico, mas no su estado emocional.

El Observatorio Paranal, en medio del desierto chileno de Atacama, fue uno de los lugares utilizados para la filmación de “Quantum of Solace”, la aventura 22 del espía creado por Ian Fleming. Situado a 1.371 kilómetros de Santiago de Chile y a 2.600 metros sobre el nivel del mar, está lo suficientemente lejos de los curio-

sos y de las iras chauvinistas de algunos políticos locales que no concebían que dicho territorio fuera a pasar por boliviano en la ficción. Allí, sobre una meseta terrosa y seca, bajo un implacable sol, Daniel Craig atiende las indicaciones del director, Marc Forster, y en cuanto escucha “Action!” corre como un endemoniado por el borde de una ladera. Al llegar a una especie de tragaluz disminuye la velocidad y dispara su revólver tres veces. Una asistente le explica a los periodis-

tas que habíamos visto todo entre cuchicheos, que Bond ha estado disparándole a Dominic Greene, el malvado de turno, en uno de los momentos culminantes de la trama. Con el francés Mathieu Amalric, su intérprete, nos habíamos topado minutos antes de camino a la locación. Hablaba por teléfono muy distendido, aprovechando un descanso. Pero a juzgar por su rostro amoratado y sangrante, 007 lo acababa de hacer papilla. Una ucraniana es la nueva chica Bond [c5].

SU NOMBRE  
ES PELI-  
GRO. Craig  
en plena per-  
secución en  
el desierto de  
Atacama.